

Una escuela de calidad es una escuela liberada

El año pasado los estudiantes fuimos vanguardia de la enorme insurrección pacifista. Mientras nos movilizábamos contra la reforma reaccionaria del PP, nos encontramos con los deseos de paz de millones de personas. Los mismos que recortaban nuestro derecho a estudiar, y a decidir sobre nuestro futuro, se disponían a realizar otra matanza.

Todo esto ocurría mientras se proponía un modelo de enseñanza basado sobre la autoridad, el desconocimiento del mundo, la falta de libertad y de poder decisonal de nosotros, los que vivimos y estudiamos dentro de los “centros educativos”, en aulas masificadas, a través de la privatización de la enseñanza, con infinitas pruebas a superar (ley de calidad). No nos tiene que extrañar, la educación de los estados y sus valores son estos: racismo, imposiciones, machismo, militarismo y una lista interminable de contravalores.

Si tenemos que defender algunas conquistas de la escuela pública, no nos podemos conformar con ella y no podemos esperar que un cambio desde algún gobierno iluminado, más o menos de izquierdas, porque este sistema en el que vivimos choca frontalmente contra los intereses de la mayoría de la sociedad.

Para poder pensar en una enseñanza libre y liberadora, hemos de ser los estudiantes los que nos pongamos como protagonistas de este cambio y empecemos a afirmar algo totalmente distinto, autoorganizándonos desde los centros de estudio, de manera independiente. Esta es la única manera para que la fuerza de aquellas movilizaciones no se pierdan. Construir espacios de discusión y diálogo entre todos, plantear cuáles son nuestras necesidades, conocer lo que ocurre a muchos otros jóvenes que padecen la violencia de la guerra o que tienen que emigrar a otros países para buscar una vida mejor. Así puede crecer nuestra conciencia. Puede ser una oportunidad para conocer lo que piensan nuestr@s compañer@s de instituto, de universidad, respecto al mundo, a lo que les gustaría aprender, para empezar a dar la vuelta a la gris monotonía de la educación que nos imponen.

Puede surgir en cada instituto un espacio de autoorganización, lugares como los que empezamos a hacer vivir el año pasado en Sant Boi de Llobregat donde decenas de estudiantes se involucraron en “Estudiantes por la Paz”, discutiendo cómo ir a las movilizaciones, el tipo de escuela que querían, haciendo pancartas y hojas para las movilizaciones. Fue una experiencia inicial que puede ser la base de un cambio radical de nuestras propias vidas, en la cual pasamos de ser meros alumnos-borregos a ser protagonistas direct@s de aquello que anhelamos.

¡Construyamos un movimiento estudiantil autoorganizado desde la base!
¡Por una escuela libre!

Socialismo Libertario, Marzo 2.004
<http://www.socialismolibertario.org>